

Baltasar Vallarino y Lamero Valderrama

José M.^a Caravaca de Coca
Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Diccionario Biográfico Militar

16 de febrero de 2021

Nació D. Baltasar Vallarino y Lamero Valderrama, en Ferrol el 19 de febrero de 1797, hijo de Juan José Vallarino y Pardo de Lago, Oficial primero del Ministerio de Marina y de Francisca Lamero Valderrama y Seoane quienes habían contraído matrimonio en Betanzos el día 1º de enero de 1784. La familia Vallarino, procedía de la villa de Arenzano, cerca de Génova.

Sentó plaza de Guardia Marina en la Compañía del Ferrol el 19 de abril de 1811 y fue ascendido a alférez de fragata el 19 de agosto de 1815. Pasaría a Cádiz, embarcando en la fragata *Esmeralda*.

Desde sus primeros momentos en la Armada mostró gran interés por las Ciencias, así ya el 7 de octubre de 1816 elevó instancia al rey Fernando VII, para asistir a «el curso de la Físico-Química» que si bien inicialmente no se le había concedido lo pedía como algo especial con motivo de la boda del propio rey ya que, decía Vallarino, «parece se dispone a hacer algunas gracias para hacer memorable tan dichoso día, y lo que pido a V.M. es que si acaso fuese comprendido en ellas se me permite en la de ir a dicho curso de la Físico-Química en calidad de agregado». No fue posible, y así se le contestó al Capitán General de Ferrol «me manda el Rey diga a V.E. para conocimiento al interesado, que está a lo resuelto, pues ya tuvo a bien elegir los oficiales de la Armada que deben hacer el expresado estudio» (Archivo General de Marina Álvaro de Bazán. Signatura, 620/1243).

Salió Vallarino a bordo de la *Esmeralda* hacia el Pacífico con un convoy de tropas el 16 de mayo de 1817, llegando al Callao el 30 de septiembre y navegando por aquellos mares junto a la fragata *Venganza* y los bergantines *Potrillo* y *Pezuela*, a las órdenes del capitán de navío Tomás Blanco Cabrera, pasando a bloquear los puertos de la costa de los disidentes de Chile.



J. Coronas, 1868. Óleo sobre lienzo. Museo Naval San Fernando

En 1818, estando sobre Valparaíso con su fragata tomaría parte en una acción de guerra de gran trascendencia. Había entrado en ese puerto la fragata mercante inglesa *Windhaim*, los comerciantes disidentes la adquirieron y la armaron cambiándole el nombre por el de *Laútaró* dando su mando a Jorge O'Brien, oficial que había sido de la Marina Real de Inglaterra dotándola con 100 marineros extranjeros y 250 chilenos.

El capitán de fragata Coig, comandante de la *Esmeralda*, avistó el 27 de abril de 1818 una fragata que con bandera inglesa se le acercaba y creyendo se trataba de la *Amphion*, con quien se había comunicado otras veces, se dispuso a hablar con ella, aprovechó el ahora *Laútaró* para disparar sus andanadas, la embistió e inició el abordaje. Sorprendidos los españoles se retiraron al interior y reorganizados iniciaron una feroz lucha para recuperar el buque lo que consiguieron e incluso dar muerte al comandante O'Brien. Vallarino actuó en esta acción gloriosa, resultando herido, como hacía constar el comandante de la Fragata en sus informes al Brigadier Antonio Vácaro, comandante del Apostadero de El Callao, y por su mérito le fue concedida la Cruz de la Marina de Diadema Real.

Pasó Vallarino con su fragata a Talcahuano para reparar y luego a El Callao, donde trasbordó a la corbeta *Sebastiana*, con cuyo buque y en las fuerzas sutiles que le estaban asignadas, se batió y rechazó los primeros ataques dados a El Callao por las fuerzas navales chilenas a las órdenes del escocés al servicio de los insurgentes Thomas Cochrane.

El 13 de enero de 1819 ascendió a alférez de navío y embarcado en la fragata *Venganza*, salió con ella y la *Esmeralda* (el apresamiento de la fragata *Esmeralda* se volvió casi obsesivo para las fuerzas navales disidentes chilenas en especial para Thomas Cochrane de tal modo que estando la fragata en El Callao, la noche del 5 al 6 de noviembre del año 1820, con botes de remos se acercaron sigilosamente a ella para abordarla, encontrando feroz resistencia pero finalmente fue capturada) a reconocer el fondeadero de Pisco, en donde había desembarcado la expedición chilena acaudillada por San Martín, pero al saber que la escuadra enemiga de Cochrane había estrechado el bloqueo de El Callao, se dirigieron allí y atravesando osadamente la línea de bloqueo, fondearon y sosteniendo y rechazando, con gloria y honor para las armas españolas, los ataques que aquel marino dirigió contra las fortalezas y buques de guerra españoles.

Retirada la escuadra de Cochrane, salió Vallarino con la *Venganza* y la *Prueba* para el puerto de Arica, desde donde se transportó a Lima el ejército del general Cantero.

Siguió prestando servicios con la *Esmeralda*, en unión de la *Prueba* y la corbeta *Alejandro*, a las órdenes del capitán de navío don José Villegas hasta que tomada por los insurgentes la plaza de El Callao, se dirigieron a Panamá, donde entraron el 1 de enero de 1821; de allí pasaron a Acapulco y luego a Guayaquil, en donde siguiendo órdenes se entregaron los buques a los insurgentes, pasando Vallarino en una goleta mercante a Lima y trasladándose después en un bergantín inglés a Río de Janeiro y no consiguiendo llegar a Gibraltar y de ahí a Cádiz hasta el 6 de junio de 1823.

Vallarino embarcó en la corbeta *Descubierta* viviendo el asedio a Cádiz por las tropas francesas de Angulema a que sometió a la ciudad desde el 31 de agosto. Concluido éste, el 1º de octubre de 1823, pasó Vallarino a El Ferrol y luego a Cádiz, ya en 1824 para embarcar en el bergantín-goleta *Diligente*, con cuyo buque pasó a bloquear a Tarifa, plaza que se había sublevado batiendo uno de sus baluartes; regresando a Cádiz, transbordó al bergantín *Jassón*.

Ascendió a teniente de navío, graduado el 14 de julio de 1825, pasando a la corbeta *Descubierta*, con la que siguió navegando por el Mediterráneo. En 1826 desembarcó y pasó a Ferrol.

En 1827, siendo destinado a Cádiz, embarcando en el navío *Soberano*. Obtuvo la efectividad de teniente de navío el 14 de diciembre de dicho año y con su navío salió de Cádiz el 3 de enero de 1828 para la Isla de Cuba, fondeando en La Habana el 3 de marzo. Quedó incorporado a la Escuadra del mando del general Laborde, saliendo para dar protección a un convoy procedente de la Península; unido a él, regresó a la Habana. Volvió a salir de La Habana en el mismo navío y Escuadra en julio de 1829, escoltando a las costas de Nueva España la expedición de tropas mandadas por el brigadier don Isidro Barradas con lo que podría ser una avanzada para recuperar Méjico para la Corona de España. Baltasar Vallarino, mandando la lancha armada de su navío, asistió al desembarco de las tropas en Punta de Jerez y a la toma de las orillas del río Tampico, en la batalla conocida con ese nombre, para después, con el navío de su destino, tras la capitulación regresar a La Habana.

A principio de 1830, transbordó al navío *Guerrero* y con él salió para la península, entrando en Cádiz el 3 de junio. A los pocos meses fue desembarcado y quedó de Ayudante del Arsenal de La Carraca.

Siendo Vallarino un oficial instruido y laborioso y poseyendo con perfección los idiomas inglés y francés, se dedicó, en el poco tiempo que le permitió su carrera naval, a traducir del inglés, la obra titulada *Arte de aparejos y maniobras de los buques*. Obtuvo autorización para publicarla y, al efecto, pasó a Madrid. Llevó a cabo su trabajo y por Real Orden de octubre de 1831 se estableció su uso en la Armada felicitándolo.

Con anterioridad había sido nombrado comandante del bergantín *Guadalete*, que se hallaba en Cádiz perteneciente a la División al mando del capitán de navío don Antonio Quintano. Se ordenó bloquear la zona de Portugal en donde se había refugiado el pretendiente Don Carlos, por lo que el 27 de marzo de 1833 salió con el *Guadalete* para Vigo y Ferrol en unión a las goletas *Mahonesa* y *Nueva Marina*. Regresó a Cádiz y el 14 de octubre siguiente salió de Cádiz con su bergantín para Canarias, Puerto Rico y La Habana, llevando la noticia del fallecimiento de Fernando VII, ocurrido el 29 de septiembre, y el advenimiento al trono de su hija, la reina Isabel II. Fondeó en La Habana el 2 de diciembre y el día 18 salió para Ferrol, arribando el 12 de enero de 1831.

Seguidamente, iniciada ya la Guerra Carlista, fue incorporado su buque a la División del Capitán de Navío don José del Río. Realizó vigilancias desde el Cabo Finisterre a la desembocadura del Miño hasta julio de 1831. Declarada dicha costa en estado de bloqueo, continuó Vallarino con el bergantín *Guadalete*, prestando servicios y sosteniendo algunas acciones contra los puertos ocupados por los carlistas. En 18 de octubre de 1835, regresó a Ferrol por necesitar el bergantín recorrido. Entregó el mando el 16 de febrero de 1836.

Ascendió a capitán de fragata el 29 de abril de 1837 y se le nombró Primer Ayudante del brigadier José Primo de Rivera, Comandante General de la Fuerzas Navales de la División de Bloqueo del Cantábrico, y, comisionado por éste, quizás por su gran conocimiento de idiomas, pasó Vallarino al Cuartel General del General Jefe de la Legión Auxiliar Británica Laci Evans, nacido en Moig -Irlanda-. Vino a España en el ejército del general Wellington y tras otras vicisitudes en 1835 aceptó comandar la Legión Auxiliar Británica enviada a España para defender los intereses al trono de Isabel II en la Primera Guerra Carlista. Lo mandó, en la defensa de San Sebastián de 1835, la batalla de Arlabán en 1836, la derrota de Oriamendi en 1837 y la toma de la línea de costa desde Pasajes a Irún en mayo de ese año. Operando en la línea de San Sebastián, en donde estaba el 5 de mayo, cuando tuvo lugar la acción contra las tropas carlistas y designado Vallarino, como oficial más caracterizado, a la cabeza de las fuerzas de mar allí existentes, las situó acertadamente en La Concha contribuyendo eficazmente al resultado de romper las líneas enemigas. Por este servicio obtuvo Vallarino la Cruz de San Fernando de 1ª Clase, habiéndosele con anterioridad concedido la Cruz de San Hermenegildo.

Reunido con su brigadier, José Primo de Rivera, asistió al ataque y toma del Puerto de Pasajes el 28 de mayo, a las acciones sostenidas en dicho punto los días 6 y 9 de junio siguientes y al ataque contra la plaza de Fuenterrabía los días 11 y 12 de julio. Pasó a Madrid siendo nombrado Ayudante del presidente de la Junta del Almirantazgo el 6 de octubre de 1836.

El 20 de marzo de 1837, casó en La Coruña, con Dª Emilia Carrasco Power, que había nacido en esa Ciudad en 1818.

El 12 de abril de 1837, fue nombrado jefe de la Comisión Hidrográfica del Archipiélago Filipino, cargo que no llegó a desempeñar ya que se le dio el mando de la fragata *Esperanza* el 1 de noviembre, con la que salió para La Habana el 4 de diciembre, permaneciendo en sus aguas hasta que cesó en el mando en julio de 1838, pasando al Ferrol.

Fue nombrado Vallarino comandante del primer buque de vapor de la Armada, el *Isabel II*. Tomó el mando el 12 de septiembre de 1838, saliendo de Ferrol para la costa de Cantabria. El contacto de Vallarino, ilustrado amante de la tecnología, con la propulsión de vapor sería de gran trascendencia en su vida naval. En su mando desempeñó comisiones a los puertos de la costa ocupados por nuestras armas y apresó sobre Elanchove seis lanchas del enemigo.

Cesó en el mando, por enfermo, el 4 de abril de 1839, pasando a Ferrol, donde desempeñó diversos cometidos, hasta que se posesionó, el 14 de abril del mando de la División de Guardacostas de Galicia, que lo ejerció hasta el 19 de junio de 1841, habiendo ascendido a capitán de navío el 29 de abril del año anterior. El 26

de agosto se le nombró oficial de detall del Depósito Hidrográfico y al tiempo vocal de la Comisión de Faros poniendo de manifiesto sus vastos conocimientos en los diversos ramos de la Ciencia Naval.

Por Real Orden de 23 de agosto de 1843, expedida por el Ministerio de la Gobernación, se le nombró vocal de la comisión para rectificar la Carta Geográfica de España. La preocupación por la ciencia le llevó a proponer, y fue aceptado, en mayo de 1844, a semejanza de la nación inglesa, que los oficiales de la Armada estudiasen a fondo todo lo que era la propulsión de vapor y que se llevase en los buques lo que denominaba «Diario de Vapor» además del común. En 1844 pasó a Inglaterra para ampliar estudios de buques a vapor, a las órdenes del jefe de Escuadra Casimiro Vigodet y Garnica, regresando de Londres el 23 de enero de 1845, continuando en su destino del Depósito Hidrográfico.

Hay que resaltar que la importancia de su obra, considerada de texto en la Armada, era tal que en el Reglamento de 1845 que regulaba los exámenes a los Caballeros Guardias Marinas se decía que «será examinado por la primera parte de la obra de Vallarino, o sea la del «Arte de aparejos y maniobras de los buques» y «debiendo contestar el Guardia Marina a cuantas preguntas se le hagan sobre la obra de Vallarino».

El de 5 de abril de 1846, se le nombró mayor general del Departamento de Cartagena hasta el 13 de enero de 1847 al nombrarlo capitán del Puerto de Puerto Rico, cargo que no llegó a ejercer por habersele dado el mando de la fragata *Cristina*. Se trasladó a La Habana, donde se encontraba la expresada fragata y de cuyo mando se posesionó el 23 de junio de ese año de 1847.

El 1 de octubre, salió de La Habana para Puerto Rico y Santiago de Cuba y el 1 de diciembre, sin cesar en el mando, también se encargó de la Estación Naval.

El 17 de enero de 1848 entregó la estación Naval, saliendo al mando de la *Cristina* para La Guaira, Santa Marta y Cartagena de Indias, de donde regresó a La Habana el 10 de abril. El 11 de junio salió nuevamente para Puerto Rico conduciendo caudales y tropas, pasó después a Cuba y volvió a encargarse del mando de la estación Naval el 10 de julio hasta el 7 de agosto que, saliendo con la fragata de su mando, entró en La Habana el 20 y el 25 del mismo mes salió para Vigo y de ahí a Ferrol, a donde llegó el 25 de octubre, en cuyo Arsenal entró en recorrido.

Ordenado que la fragata *Cristina* formase parte de la Escuadra del brigadier don José M^a Bustillo Gómez de Barreda, que operaba en el Mediterráneo para proteger el restablecimiento del Sumo Pontífice Pío IX, salió de Ferrol el 1 de mayo de 1849 para Cádiz, Barcelona y en las costa de Italia se incorporó al indicado brigadier, ejecutando comisiones de suma importancia a Tercina, Gaeta y Nápoles y siendo

más adelante, por estos servicios extraordinarios, agraciado por Su Santidad con la encomienda de la Orden de San Gregorio y por el Rey de Nápoles, entonces Fernando II, con la encomienda de la Orden de Francisco I.

Ascendió Baltasar Vallarino a brigadier el 24 de agosto de 1849, cesando en el mando de la fragata *Cristina* el 23 de noviembre. Regresó a Barcelona de transporte en el vapor *Castilla* y, desde allí se trasladó a Cádiz, por haber sido nombrado capitán de su puerto, tomando posesión el 24 de diciembre de ese 1849.

Por Real Orden de 13 de abril de 1850, se le dan las gracias por su comportamiento en las operaciones de Italia y se le nombró Comendador de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, habiendo obtenido con anterioridad la de número de la Real y Distinguida Orden de Carlos III.

El 1 de enero de 1852 cesó en el destino de capitán de puerto de Cádiz, pasó con licencia a Segovia y en 29 de abril siguiente se le nombró Inspector de la Línea de Vapores Correos, que en el devenir sería la Compañía Trasatlántica. Se trasladó a Cádiz y allí, no sólo desempeño su cometido, sino que por su iniciativa se establecieron los Cuadernos de Vapor para fiscalizar el consumo de combustible y regularizar el Servicio de Máquinas. En todos estos trabajos lucieron sus conocimientos y el estudio concienzudo de la Marina a vapor. Es más, la Armada, le encargó se formase un escalafón general de los maquinistas, creados en 1850, que venían sirviendo en ella.

Además de este cometido el de 13 de enero de 1853, se encargó de la Comandancia General del Arsenal de La Carraca, ínterin el propietario, don José M^a Quesada, desempeñaba otra comisión de servicio y también suplió a este jefe en la Presidencia de la Junta de Reglamento de Pertrechos para los buques de la Armada.

El 25 de febrero de ese año de 1853 falleció en Madrid su esposa, D^a Emilia Carrasco. En 21 de marzo cesó en sus cometidos y se le nombró Ingeniero General Interino, cuyo cargo obtuvo en propiedad el 13 de octubre de 1853, tomando importantes decisiones acerca del uso de la hélice en la nueva Marina de Propulsión a vapor. Formó parte de la Junta Consultiva de la Armada.

En el año 1853 contrajo en Cádiz nuevo matrimonio con D^a Fernanda Misler Barrera, quien había nacido en esa Ciudad el 24 de febrero de 1814. Desempeñó el cargo de Ingeniero General hasta el 20 de septiembre de 1854 que ascendió al empleo de jefe de escuadra el 11 de octubre y nombrado vocal electo de la Junta Consultiva de la Armada. Se le concedió la gran Cruz de la Orden de San Hermenegildo.

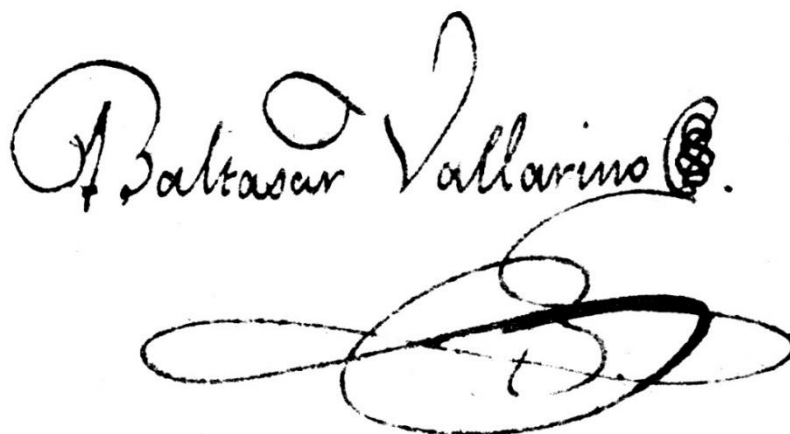
Fue nombrado, en octubre de 1855, comandante general del Arsenal de La Carraca. Ejerció este cometido con reconocida actividad, conocimientos y buen desempeño, en especial con motivo de la reparación y habilitación del buque francés que con averías arribó a Cádiz, por lo que el emperador Napoleón III le concedió la Cruz de Comendador de la Legión de Honor de Francia. El 24 de octubre de ese año de 1855 había entrado en la Bahía de Cádiz el navío de la Marina de Francia *Tage* desarbolado y a remolque. El barco a consecuencia del temporal se vio forzado incluso a arrojar al agua la artillería y picar sus palos.

Cesó en el Arsenal el 8 de julio de 1856 y quedó de cuartel en el Departamento de Cádiz. La Prensa decía que el cese fue en parte debido a ciertos incidentes en el trato al Rey viudo de Portugal en su visita a Cádiz.

El 6 de febrero de 1863 fue nombrado presidente de la Junta Consultiva de la Armada, presentando su dimisión por lo que el día 25 la Reina le ordenaba «tome V.E. posesión inmediata del cargo ... sin perjuicio de resolver lo que estime conveniente acerca de la dimisión que de dicho cargo ha hecho V.E.»

La renuncia le fue aceptada, en parte porque el estado de su vista era muy limitado a pesar de haber acudido en busca de remedios a consultas médicas en España y en el extranjero.

Estando ya completamente ciego, en abril de 1863, solicitó y obtuvo su exención del servicio activo de la Armada, pero el Gobierno y, en particular, el ministro de Marina, teniente general D. Francisco Mata y Alós, «atendiendo a los méritos ... y a las dolencias que ha contraído durante su larga carrera» lo promovió al empleo de teniente general, quedando en esa situación de exento de todo servicio.

A handwritten signature in black ink, reading "Baltasar Vallarino" followed by a circular seal or stamp. Below the signature is a large, decorative flourish consisting of several overlapping loops and curves.

Firma del entonces Alférez de Fragata D. Baltasar Vallarino, el 7 de octubre de 1816 Archivo General de Marina Álvaro de Bazán

Aún en ella, no dejó ociosa su laboriosidad y afición al trabajo a pesar de su falta de vista, valiéndose, en mucho, de la ayuda de sus hijos, Eugenio y Wenceslao, ambos tenientes de navío, publicando una segunda edición de su *Tratado de Maniobra*, que ya dejamos mencionado, enriqueciéndolo con todo lo concerniente a embarcaciones de vapor, obra que con el título de *Ancla de Leva*, la dio a la luz en 1875, dándole las gracias y disponiéndose por el gobierno su circulación y adquisición para las dependencias y establecimientos de la Marina.

Fijado con anterioridad su domicilio en Cádiz, allí pasó con su familia los años de su vejez, siendo una persona muy estimada por lo se siguió de cerca la enfermedad y muerte, acaecida en el 16 mes de marzo de 1877, tras 64 años de servicio. Su entierro fue una verdadera manifestación de pesar en la Ciudad.